

PUNTO DE SUSCRICION.

LIBRERIA

DE

MANERO,

Plaza del Teatro, 7.

La suscripcion empieza
el 1.º de cada mes.



PERIÓDICO JOCO-SÉRIO.

SEGUNDA ÉPOCA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

EN BARCELONA:

Por un mes. rvn. 1'50.
Provincias. . . . 2
Extranjero y Ul-
tramar. . . . 4

Números sueltos

2 cuartos.

Se publica todos los
domingos.

Para los pedidos y reclamaciones de Barcelona, en el punto de suscripción; para los de fuera dirigirse, por escrito, al Administrador de este periódico.—Se paga al pedir la suscripción.

Pueden hacerse las suscripciones desde fuera de Barcelona, enviando a esta Administración el importe en sellos de correo.

ARTÍCULO FILANTRÓPICO.

¿Quieren ustedes hacer el favor de decirme por qué el *Imparcial* nos tiene tanto cariño que en cuanto se trata de los constitucionales, pierde los estribos y se va por los cerros de Ubeda con una *feritis* que dá miedo verle?

A no conocer al colega, trabajo me daría poder explicarme los motivos que tendrá para ponernos la proa con una insistencia digna de mejor causa.

Si los constitucionales hubieran escrito una *Loca del Vaticano*; si hubieran apellidado Perico el ciego a un personaje político; si de ese mismo personaje hubieran dicho que su oratoria era oratoria del Rastro, se comprende perfectamente que *El Imparcial* por aquello de... ¿quién es tu enemigo?... hiciera la guerra a quien le hacia la competencia, pero que el inventor de la X, sin venir a cuento y sin mas que porque sí, la emprenda con los constitucionales y procure no dejarles hueso sano, esto será todo lo inexplicable que ustedes gusten; será todo lo inconveniente que ustedes quieran, aunque por lo mismo que es inconveniente casi no debería extrañarse que semejante regalo nos venga de *El Imparcial*.

Ha tiempo que el colega hace á pelo y á lana, como suele decirse, y hace tambien mucho tiempo que con una buena intencion que, Dios se lo pague, es capaz de arrancar lágrimas a un Teatino de marmol, se entretiene en dar alfilerazos á los constitucionales, mientras rareza sin igual está haciendo mimos á los actuales gobernantes con tal continuidad, que de seguir así mucho tiempo, me temo que hasta *La Política* se vea dominada por los celos.

Esta conducta no tendrá una explicacion satisfactoria, no señor; pero si bien se medita, puede ser que al fin y al cabo por el hilo se saque el ovillo.

A mi se me ha puesto en la testa que *El Imparcial* es de los que siguen á ojos cerrados aquel apotegma *apres moi le deluge*.

El Imparcial no tiene tras de sí, ni tres soldados y un cabo; *El Imparcial*, políticamente hablando, es ateo; *El Imparcial*, mercantilmente considerado, es judío.

¿Sacan ustedes alguna consecuencia de esta definicion? ¿No?... Pues yo voy á sacarla á mi manera.

Como el *casi* radical periódico no representa *casi* á nadie, de aquí que sea *casi* la imagen de la nada. De la nada hizo Dios el mundo... *ergo*, el *Imparcial* al guerrear con los constitucionales lo que pretende es formar el vacío, quiero decir; volver á la nada para ver si de ella sale otro Dios ú otro Gasset y Artime que en forma de Sér Supremo pueda hacer de el *Imparcial* un elemento que sirva para algo ya que hasta ahora no ha servido para maldita la cosa, salvo

sea la buena parte que tomó in illo tempore para que todo se lo llevara la trampa.

Como el colega no tiene creencias,—al menos esta es mi opinion—con la misma frescura que, ataca á los constitucionales, defiende á los canovistas. Creo que tanto le dá una cosa como otra y creo además que con igual frescura defenderia tambien a los moderados y á los carlistas siempre y cuando su defensa pudiera conducirle á la meta de sus deseos: á la descomposicion general. Al diario de la Plazuela de Matute, le importa un comino que se hunda el Universo: como el Universo no le hace ningun caso, el pobre cofrade ha sacado la cuenta de que solo á río revuelto puede pescar alguna cosa.

Con su mirada fija en la lista de suscritores, *El Imparcial* es la verdadera representacion del mercader avaro. El mas pequeño temor de que ha de aligerarse su caja, le hace perder el tino y para evitar un contratiempo de esta naturaleza llega hasta el punto de besar manos que quisiera ver cortadas.

No es pues del todo cierto que el *Imparcial* no tenga creencias. Una tiene muy arraigada, pero una sola. Rinde humilde culto al dios *Metal*.

Así le vemos un dia beber los vientos para alejar una condena cuando tiene encima una denuncia, como le vemos otro dia ponerse en contradiccion consigo mismo en la cuestion arancelaria.

Y es que lo primero podria costar al colega una baja de suscritores y lo segundo aumentaria en ocho mil reales cada mes los derechos de timbre que debería pagar.

Ante semejantes probabilidades el *Imparcial* no entiende de indirectas; vá derecho al bulto y para evitar el golpe y hacerse bien quisto con los actuales gobernantes, es capaz de hacer la oposicion, no solo al partido constitucional, sino hasta á los mismos hombres que siguen al colega en su especial política sin que le detenga ni la circunstancia de no llegar á cuatro.

Y aquí tienen ustedes como me esplico yo los motivos que arrastran al *Imparcial* á maltratarnos del modo que lo hace. Creo que lejos de mortificarnos, como tal vez se propone el diario semi-radical, lo que hace es honrarnos demasiado con su oposicion sistemática, de consiguiente me parece que en lugar de tomar por lo sério su actitud, lo que aquí procede es darle las gracias y dejar que se desahogue con los constitucionales ya que la mala estrella del colega le conduce á tener que usar de gran benevolencia con la actual situacion.

Quede, pues, sentado que yo no me preocupo por lo que de nosotros dice el por siempre bendito y alabado órgano de la incógnita. Antes por el contrario, le agradezco infinito que los constitucionales seamos pasto de su eterna malquerencia, porque, como á buen

cristiano, me gusta acudir á las necesidades de los desgraciados y no hay duda que para el *Imparcial* es de gran necesidad tener continuamente en jaque á mi partido, sin cuyo recurso se veria en graves apuros para lograr hacerse simpático á los ojos del señor Cánovas.

Dejemos, pues, al *Imparcial* que se gane la vida honradamente.

MI OPINION.

Los Debates en un artículo que bautiza con el nombre de *Incógnita despejada* viene haciéndose cruces porque *La Epoca*, *La Política*, *El Tiempo* y... ¡*El Imparcial*!... abogan por el nuevo sistema de que un solo partido dentro de la legalidad se encargue del afianzamiento y consolidacion de las instituciones permanentes del país.

Que esto en buena doctrina constitucional es una solemne barbaridad, á cualquiera se le alcanza, pero que *Los Debates* con su ilustrado criterio, se espeluzne porque tal idea haya nacido del cerebro conservador, esto si que á mí no se me alcanza.

¿Pues qué se había usted figurado, querido cofrade?

¿Acaso había usted alimentando la ilusion de que con los actuales señores era posible hacer algo de provecho?

Bah!... Desengañense *Los Debates*; aquí no debe haber mas que vencedores y vencidos: al que le toque ser de los últimos que reviente de una vez.

No hay que darle vueltas; al partido constitucional no le corresponde otro papel que el de comparsa: debe prestarse á todo, á todo sin condiciones; debe humillar su cerviz ante la omnipotencia de don Antonio Cánovas del Castillo y debe en una palabra servir de muñeco á la actual situacion, para que en cuanto esté cansado del juguete pueda hacerlo añicos como lo haria un chiquillo revoltoso.

Esta es mi opinion, de consiguiente lo que aquí hay que hacer es dejarse de escrúpulos y acudir á las Cortes y servir de apoyo al gobierno en todo aquello que pueda convenirle, y votar todo lo votable, y aplaudir todo lo aplaudible y hasta entusiasmarse, si es necesario, por la benevolencia con que nos trata el actual ministerio.

Lo demás: no es otra cosa que buscar tres pies al gato, y francamente, cuando todos sabemos que tiene cuatro, me parecería un solemne contrasentido que nos empeñáramos en dejarle cojo.

A las Cortes, pues, constitucionales: no dejes de acudir presurosos á hacer la sopa gorda al ministerio: con esto alcanzareis las bendiciones de *La Epoca* y de *La Política*, que no es moco de pavo, y lograreis consolidar una situacion digna por todos conceptos de las mayores alabanzas, para ir despues á descansar tranquilos en vuestros hogares desde los que podreis contemplar vuestra obra que ha de dejar recuerdos imperecederos.

Si será yo ministerial!

DE PEKIN.

Ustedes no deben ignorar que Pekin es la capital del Celeste Imperio.

Tampoco deben ignorar que esa capital está algo lejos de Barcelona, mucho mas lejos que San Martín de Provensals.

Pues bien, desde aquel distante punto, he recibido una carta de un amigo mio, en que me da curiosos detalles de un hecho que ha llamado mucho la atención á sus rapados habitantes.

He aquí el contenido de la carta:

«En Lara había un fumadero de ópico. El mandarin Lluñ-Fhossis se empeñó en que los concurrentes no fumaban en pipa como estaba mandado y en castigo á tan grave falta impuso al dueño del fumadero una multa de quinientas monedas de plata. El dueño contestó que sus parroquianos no se chupaban el dedo sino que fumaban en debida forma, por lo que se resistió á soltar las monedas. Entonces Lluñ-Fhossis mandó cerrar el fumadero.

Reuniéronse los letrados y acto seguido hicieron observar que el mandarin hacía perfectamente en perseguir los fumaderos pero que hacía muy mal en estramilitarse, puesto que el hijo del Cielo en sus leyes prohíbe á los mandarines imponer multas de mas de cincuenta monedas de plata y no les dá facultades para mandar cerrar los fumaderos.

Mostrose terco, como buen chino, el mandarin y nadie logró aparlo de su burro. Entonces el multado no tuvo otro recurso que acudir á Pekin y hacerse oír del príncipe regente.

El príncipe le escuchó con la calma china propia de aquellos habitantes y al concluir el relato dijo su Magestad... chinesca:—Tu quizás hayas faltado á la ley, pero el mandarin la ha infringido. Daré orden para que tu fumadero se abra.

El mandarin de Lara recibió á los pocos días un pliego del príncipe regente en que le mandaba que se abriera el fumadero.

Y aquí tiene usted, amigo mio, al Sr. Lluñ-Fhossis sin saber como salir del atolladero.

Manda llamar á su compradre Fontaine-Rodonde-Kin y le dice:—Amigo Kin, me hallo en un trance apurado y para salir bien de él, aunque no sea mas que cubriendo las apariencias, necesito que veas al dueño del fumadero y le decidas á que me pida por escrito que le levante la prohibición y se la levantará en seguida.

El Sr. Fontaine-Rodonde-Kin cumplió religiosamente el encargo, pero el dueño del fumadero escuchó el consejo como quien oye llover, y entonces el mandarin vióse obligado á cumplir la orden del príncipe regente, sin petición por parte de nadie y quedando, como es de suponer, en una posición no muy académica.»

Hasta aquí la carta. Ahora convénzanse ustedes de que también en Pekin suceden cosas muy raras.

TEATROS.

Después de sufrir mas suspensiones que un periódico de oposición, llegó por fin el día, ó mejor, la noche del estreno de la *Selvaggia*. De esperar era, al cabo de tanta dilación, de tanto anuncio y de tanto ensayo, que la obra que se presentaba al público había de ser cosa portentosa y que su autor el maestro Schira, (muy conocido hasta ahora en su casa) era una estrella naciente que iba á hacer reverdecir los laureos que han adornado las frentes de los grandes compositores; pero ¡qué decepción mas amarga! ni el cándido que cree á piés juntitos en programa de ministro conservador, sufre mas cruel desengaño que el que experimentó el público que ocupaba todas las localidades del Liceo la noche del pasado domingo. Tres horas y media estuvo oyendo una composición en la que ni brilla la inspiración, ni luce la ciencia del compositor. Tres horas y media presenciando como los artistas ejecutantes, las masas y el director hacían esfuerzos heroicos para salvarla del naufragio y á pesar de que aprovechó cuantas ocasiones se le presentaron para recompensar dichos esfuerzos, la obra cayó para no levantarse.

Suponemos que á la empresa se le darian grandes noticias de la obra y que se dejaría alucinar por uno de esos éxitos ficticios tan frecuentes en Italia, para decidirla á perder un mes ensayando una obra de tan pocas condiciones y esperamos que la lección recibida le será provechosa para lo venidero.

Sigue la mala constelación para los estrenos. Ni la verdadera actitud de Posada Herrera se hace esperar tanto como el debut de Miss Leona. Primero lo anunciaron para el 12, después para el 15, luego para el 20 y así sucesivamente hasta el 24, pero como parece que andan brujos de por medio, he

aquí que en la tarde de dicho día la intrépida gimnasta enfermó y el público que presuroso acudía á admirarla, se encuentra con la puerta del teatro cerrada. Desde aquel día siempre se ha esperado que al siguiente podría trabajar, y mucho me temo que irá esta revista á la imprenta antes que debute la citada artista, que si es tal como la fotografía nos la muestra, les aseguro á ustedes que es de P. y P. y doble V.

Interin llega tan suspirado momento, la empresa entretiene los ocios del público que asiste al Circo, con las gracias de Mr. Cascabel ó sea *l'homme Camaleon*. Ya en una anterior revista decia á mis lectores cual era la habilidad de dicho artista, y puedo hoy asegurarles que no ha mentido la fama de que venia precedido Mr. Cascabel; en menos segundos que días han necesitado muchos demócratas para convertirse en canovistas, y cuidado que no aludo ni al señor Villaverde ni al general Sanchez Bregua, se transforma primero en oficial de marina, y sucesivamente en marinero, en caballero vestido de traje corto, en señora setentona, en Madame Angot, en señora española, en *cocotte*, etc., etc. Esto unido á ciertas cancioncitas adaptadas á los distintos personajes que representa y sus notables disposiciones de ventriloquo, de las que hace gala en la conversacion que tiene con una muñeca, hace que el público cada día mas numeroso lo aplauda con entusiasmo y le llame repetidas veces á la escena.

En Romea siguen representando los *Misteris de familia*. Segun leemos en un colega, ya se han repartido á los actores los papeles del drama, no sabemos si del Sr. Soler ó del Sr. Pittarra, porque bajo ambos nombres es conocido, titulado *El Contramestre*, refundición, segun noticias, del nonnato que debia titularse *Els colors de l'aigua*. Aun cuando se nos habia dicho que ahora tocaba el turno á un drama del señor Ubach y Vinjeta y después al *Rabadá* del señor Feliu y Codina, parece que se ha mudado de consejo y que se quiere buscar cuanto antes el desquite al éxito alcanzado con el *Calderon de lance*.

Aun cuando no lo crea, deseamos para el maestro en gay saber un éxito tan verdadero como el que alcanzó en *Senyora y majora*.

Ya escritas estas líneas, leo en los periódicos que esta noche (jueves) debuta Miss Leona. Tiro la pluma y me voy al Circo; por posdata les diré á ustedes algo.

P. D. Finalmente ha debutado Miss Leona. La fama que la habia precedido no la adulaba y puede decirse que en su género es una verdadera notabilidad. Después de subir á un trapecio con mas facilidad que un ex-carlista alcanza una credencial, y en el que ejecuta varios trabajos que demuestran una gran serenidad y una notable intrepidez, baja de él con el solo apoyo de una pierna y sube luego á otro desde el que se cuelga por los piés, sosteniendo con los dientes otro pequeño trapecio, al que vá á parar, saltando desde otro trapecio, un acróbata. Después, en la misma posición, sostiene con los dientes por medio de un garfio al mismo acróbata, al que hace girar de un modo vertiginoso, y por último, sostiene con los dientes al mismo acróbata y á dos hombres mas con los brazos.

El éxito es completo. El público entusiasmado; creemos que Miss Leona será un filon para la empresa.

JUSTO AGRAVIO.

Vaya señor don Alberto, no me puedo contener; y á pesar de mi propósito de no molestar á usted, el paso que á mi me pasa me impone el triste deber de escribirle cuatro líneas, aunque comprendo muy bien que no han de saberle á gloria... pero, hijo... ¡Cómo ha de ser!... Prefiero darle un mal rato á tener que darle tres. Pues señor, vamos al caso; Por... en fin, no sé el porqué necesité yo la cédula de vecindad; (está bien; hasta aquí no hay nada malo; lo malo viene después.) Creyendo que á domicilio la hacia pasar usted, esperé día tras día, hasta que al fin al saber que habia de molestarme yéndola yo á recoger,

allá fui y allá me estuve de las nueve hasta las diez, y de las diez á las doce, y de las doce á las tres, y de las tres á las... nada; hasta que al fin la saqué. ¡Mas cual seria mi asombro cuando la abrí, al leer: «Señas; edad ovalada» (¡Válgame san Gabriell!) «Color negro; pelo sano; boca cerrada...»—¡Pardiez!... dije ya sin contenerme, y la cédula estrojé. Me dió un ataque de nervios, caíme al suelo, y después de mi fiera desventura, de mi situación cruel, de mis dolores de tripas, de mis temblores... de piés, y de mi fuerte jaqueca... me fui al restaurant *Justin*, donde engullí entre sollozos un soberano *bifteach*, y entre tajada y patata hice este romance en e.

J. de M.

CASCOS.

La escena pasa en Barcelona entre un municipal y un farolero; quiero decir, y uno de los ciudadanos encargados de la limpieza de los faroles públicos.

El farolero está en el pleno ejercicio de sus funciones, esto es, encaramado en su escalera de mano y dando con el estropajo soberbios refregos á los cristales.

La escalera intercepta el paso á dos carruajes y el municipal ordena y manda que el elevado fregon descienda de su altura y deje el paso franco.

El de los faroles pide una tregua de algunos minutos que no le concede el representante del municipio.

Se arma la gresca consiguiente que acaba por quedar citado para las Casas Consistoriales el intrépido lavandero.

—Señor, dice el municipal al dar cuenta al alcalde del objeto de la visita, este hombre se opuso á quitar la escalera, cuando habia doce carros detenidos en la calle.

—No es cierto, replica el de los faroles, no habia mas que dos.

—Basta, contesta el alcalde; veinte reales de multa á cada uno.

Y el municipal y el farolero salieron con las orejas ganchas mirándose el uno al otro como quien dice: gran batalla hemos ganado.

Por fin el municipal rompe el silencio y dice á su contrincante:

—A saber este resultado no te habria citado de seguro.

—Ni yo hubiera dejado de quitar la escalera, añade el otro.

—¿Sabes lo que podemos hacer? dice el del pepinillo en la gorra. Dejarnos de tonterías y quedar amigos.

Y sin abrir mas el pico, en paz y gracia de Dios, se 'n van and á beuren dos á la taberna del Miso.

El nuevo ministerio francés dicen que seguirá la misma política que el gabinete Broglie.

Entonces me parece que podian haberse ahorrado tantos quebraderos de cabeza.

Leo que en Madrid se han sustraído varias cartas del correo.

Esto no es nuevo.

Aconsejo á los enamorados que si no quieren esponerse á que se hagan públicos sus amores, no fien al correo sus epistolitas.

¡Qué país, señor, qué país!

Ni que estuviéramos en plena revolucion.

Mi estimado colega *La Crónica de Cataluña* defiende las últimas fiestas de la Merced.

No le alabo el gusto.

El Ayuntamiento ha acordado contribuir con dos mil reales para las funciones religiosas de la Purísima Concepcion.

Esta noticia apuesto á que será muy agradable á los acreedores de las pasadas fiestas y ferias.

TIRO RADICAL.



TRABAJO INÚTIL.

La protección que nuestra autoridad municipal concede á la industria nacional, es portentosa, pues hasta las columnas mingitorias las compra en Glasgow. Verdad es que aquí sobra el trabajo y nuestras fábricas y talleres no pueden atender los pedidos.

¡Pobre país!

Los moderados se han dividido. Hay moderados viejos y moderados jóvenes, lo cual me importa poco, mientras no los haya en el poder.

Ha sido absuelto de la denuncia que sobre él pesaba, mi estimado colega *La Imprenta*.

Cuanto me alegro de tan feliz resultado, me parece inútil decirlo.

Sr. Fiscal, por esto no se enfade usted.

Yo soy así: Me alegro cuando los fiscales pierden.

Nada; es cuestión de simpatías.

El café del Liceo se ha abierto nuevamente.

Otro suceso que también me alegra.

Pero (siempre ha de haber un pero) ¿acaba aquí la cuestión? ¿Quién es el verdadero culpable? ¿Quién ha de pagar los perjuicios?

El que haya faltado á la ley que sufra las consecuencias.

No importa que sea un cafetero; no importa que sea un gobernador.

La ley es igual para todos.

Del rey abajo, ninguno puede evadir los efectos de la ley.

¿Me explico?

En la vista de la denuncia de *La Imprenta*, el Sr. Fiscal vino á confesar que ignoraba la procedencia del escrito denunciado.

Sr. Fiscal, ¡por el amor de Dios!... mire usted que esto es *trop fort*.

Usted tan amigo de Antonio, ¿es posible que no lea ni siquiera *La Política*?

Y bien, señor Fontrodona, ¿qué le pareció á usted la entereza de aquel chico á quien fué usted á visitar para que se convirtiera en suplicante?

¡Canastos con el muchacho!

Si estuviera en mi mano le nombraría presidente de la república francesa.

Como que sigue el mismo sistema de Mac-Mahon.

Ni dimite, ni se somete.

La Política tratando, aunque vergonzosamente, de defender al señor Aldecoa en la cuestión del café del Liceo, dijo que si bien según las prescripciones del Código la aplicación de las penas á los jugadores incumbe á los tribunales ordinarios, su persecución y castigo por los gobernadores está sancionada por una larga práctica.

Poco á poco, señor mío: la costumbre no puede convertirse en ley, cuando existe una ley que destruye la costumbre.

El Popular, periódico de Madrid, publica un comunicado de don Magin Travé, dueño del café del Liceo, en el que después de ocuparse de la clausura de su establecimiento ordenada por el gobernador civil de esta provincia, se lee este final:

«Apoyado en la ley de nuestra tierra, clamé en vano que se me llevara ante un juez y resistí respetuosamente luego el pago de una multa que mas me deshonraba que arruinaba, pues firme en mi conciencia y seguro de que no ha desaparecido la justicia en España; á todo lo licito resuelto, he acudido ahora al excelentísimo señor ministro de la Gobernación, en queja, y acudiré ante el Supremo Tribunal del Estado en formal denuncia, teniendo ya la inmensa satisfacción de haber conseguido que la opinión pública haya juzgado á don Castro Ibáñez de Aldecoa y al honrado padre de familia que jamás ha sido objeto, ni siquiera por sospechas, de ningún procedimiento judicial, ni ha tenido nunca que poner sus bienes raíces á nombre de su esposa ni de personas extrañas.—Soy de usted su afectísimo seguro servidor Q. B. S. M.—MAGIN TRAVÉ.»

Suplico al señor Fiscal de imprenta que no olvide la procedencia de las anteriores líneas.

Yo aquí no soy mas que un mero copista.

Con que, tengamos la fiesta en paz.

Ha visitado nuestra redacción *La Opinión provincial* de Avila.

Devolvemos la visita al apreciable colega y le deseamos toda clase de prosperidades.

El Tío Conejo va á publicar un almanaque mensual.

Si quieren ustedes reir no dejen de comprarlo.

Hemos recibido las siguientes obras:

Cuadros y cuentos de la aldea de don Julian L. Peñocarre-ro y don Gerónimo Becker.

Flors marsidas poesías catalanas de don Francisco Cata-rineu.

Escollas de la vida de Balzac.

Recuerdo á Nareiso Serra colección de poesías leídas en el Teatro Romea, por varios de sus autores.

Todas estas obras son altamente recomendables y por esto no vacilamos en aconsejar á nuestros lectores que procuren adquirirlas.

PARTES TELEGRÁFICOS.

(SERVICIO PARTICULAR DE LA BOMBA.)

Las ocho de la mañana,
fresca y hermosa, á la vez:
—El *Imparcial* asegura
podrá Sagasta coger
con maña mejor que Cánovas
el mango de la sarten.
Si la X diario lo afirma
sabido lo ha de tener.

Madrid, y tiempo maleante,
á las doce y diez y seis:
—¡Vuelta con Posada Herrera,
y dále con don José!...
Si por Navidad no viene
por la Pascua habrá de ser.

Las dos, que es hora en que almuerza
la gente que no anda á pié:
—Comisión de Barcelona
al de Fomento fué á ver.
Comisión y comitentes
quedaron hartos del C.

Las cinco, y aires colados,
pulmonías á granel:
—El señor Marqués de Orovio
se está bañando á lo inglés:
por eso la Hacienda tiene
con los *ingleses* que ver.

La hora en que los mochuelos
la cara esconden muy bien:
—Los moderados pretenden
lastre carlista otra vez;
pero el lastre engordó tanto
que ya no pueden con él.

SOLUCION
al problema del número anterior.

6-12-36

SOLUCION
al intrínquilis del número anterior.

La \equiv isbal.
Pal \triangleright mos.
So \equiv ia.
Al \equiv alá.
J \equiv rez.
Me \equiv illa.
Tort \circ sa.
Qui \equiv tanar.
P \triangleright lma.

SOLUCION
al Rompe cabezas del número anterior.

C.—Ca.—Cal.—Cala.—Calaf.

SOLUCION
á las charadas del número anterior.

I. Jo-A-QUIN.—II. Mo-RA-LES.

PROBLEMA.

Preguntado un arriero cuanto le costaba el jaco que montaba, contestó:—Si su importe en reales lo divide usted por los cuartos que llevo en el bolsillo, le dará 27 y si los multiplica resultarán 3888.

¿Cuántos reales le costaba el jaco y cuantos cuartos llevaba en el bolsillo?

MUSTAFA.

ROMPE CABEZAS.

Diré soy pirata.

Formar el lema de un partido político de España.
FLORENS.

TERCIO DE PALABRAS.

. . .
. . .
. . .

Forme la primera línea un número, la segunda un animal y la tercera un astro.

SARAMANDILLA y C.^a

EMBROLLO.

a, e, i, o, u.
c, g, l, m, r.

Formar con las cinco vocales y otras tantas consonantes el nombre de un animal.

UN TAQUIGRAFO.

INTRÍNGULIS.

Búsquense los nombres:

De un poeta Portugués.

De un célebre fabulista.

De un poeta trágico Francés.

De un poeta cómico latino.

De un célebre filósofo y Rey.

De un gran poeta Italiano.

De un célebre filósofo Griego.

De un famoso poeta Inglés.

Con la primera letra de cada nombre fórmese el de un célebre escritor Español.

B. R. M.

CHARADA.

La curiosa doña Marta

—¿Dos prima prima final?

Preguntó.

Abrió la losa Pascual

—Prima un prima dos tres cuarta,

Contestó.

J. V. DOMINGO de TORTOSA.

Han resuelto el Problema, Camaleon, El Moro mayor, Un Chiquitín, Mameluco, Bilongo, Sorullo.

El Intrínquilis lo han acertado Pingudo, S. de Roquetas, El Moro mayor, Un Chiquitín, Bilongo, Sorullo.

Han acertado el Rompe-Cabezas Pingudo, El Moro mayor, Un Chiquitín, Mameluco, Bilongo, Sorullo.

La Charada I, la han descifrado Pingudo, Bilongo, Sorullo.

La charada II, la han descifrado Pingudo, Bilongo, Sorullo.

CORRESPONDENCIA DE «LA BOMBA.»

Sr. Camaleon. (Barcelona).—No es usted solo que nos ha hecho iguales indicaciones. Tal vez tenga razón.

Moro mayor. (Idem).—Para la próxima semana, si Dios quiere y el fiscal.

Mameluco. (Idem).—Se revisará.

Xilef. (Idem).—No sirve.

B. B. (Idem).—Se insertará en el número próximo.

D. M. C. (Castroreza).—Pagada su suscripción hasta fin de Diciembre.

D. A. P. (Murcia).—Idem, Idem.

D. J. S. (Leon).—Servido aunque no es nuestra la culpa.

D. P. R. (Madrid).—Como usted guste. Por esto no reñiremos.

D. J. L. (Barcelona).—Es peor que el actual ministerio.

D. M. R. (Idem).—Déjeme usted en paz. No sirve, ¡lo oye usted?... no sirve.

D. P. J. (Idem).—Se insertará á su tiempo.

D. J. Q. (Idem).—Malo, muy malo, con qué... saque usted la consecuencia.

D. A. R. (Idem).—Cuando le llegue el turno.

Tubérculo. (Idem).—No se lo quisiera decir á usted pero... es tan infernalmente malo...

D. J. N. (Idem).—Se insertará.

Sietemesino. (Madrid).—Hombre, por Dios; ¿cree usted que es conveniente usar de esos equívocos?

Fulminante. (Barcelona).—Su amigo Antonio, con ser mal poeta, hace mejores versos que usted.

Imprenta de Salvador Manero, Ronda 128-Barcelona.